

RENOVACIÓN DE ABONOS

Los abonos de todos los ciclos del CNDM programados en el Auditorio Nacional de Música para la temporada 13/14 se podrán renovar del **13 de junio al 3 de julio de 2013**, ambos inclusive, exclusivamente en las **taquillas del Auditorio Nacional de Música**, dentro de los horarios habituales de despacho de la sala. Para la renovación será imprescindible mostrar la entrada correspondiente al último concierto del ciclo en la temporada 12/13, sin que sea necesario haber sido abonado de todo el ciclo en la temporada anterior (cualquier poseedor de la entrada física del último concierto podrá adquirir esa butaca como abonado para el ciclo correspondiente a la temporada 13/14).



D. L.: M-599-2013 / NIPO: 035-13-011-X
Foto de portada: Pilar Perea

Programación de la temporada 2013/14
disponible a partir del 22 de mayo en:
www.cndm.mcu.es

síguenos en:  

Centro Nacional de Difusión Musical

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA | SALA DE CÁMARA | VIERNES 17/05/13 19:30h

MARINA HEREDIA, cante
José QUEVEDO 'El Bola', guitarra
Jara HEREDIA y Anabel RIVERA, palmas y coro



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA



Instituto Andaluz del Flamenco
CONSEJERÍA DE CULTURA Y DEPORTE

ANDALUCÍA FLAMENCA



MARINA HEREDIA, cante
José QUEVEDO 'El Bola', guitarra
Jara HEREDIA y Anabel RIVERA, palmas y coro

Duración aproximada: 90 minutos sin pausa

Recital de flamenco clásico

Marina Heredia tuvo la fortuna de nacer en el seno de una familia flamenca. Los primeros sonidos, los iniciales ritmos la acompañaron desde el primer momento como algo natural formando parte de su misma vida. Marina considera que fue una suerte, desde luego, pero también un privilegio poder asumir un patrimonio en forma de exuberante legado. Su padre, 'El Parrón', cantaor de voz inmensa, como surgida del fondo de los siglos, está emparentado con la mayoría de las familias del Sacromonte granadino, un territorio donde los apellidos se repiten de forma obsesiva: Maya, Fajardo, Carmona, Heredia, Amaya, Santiago, Cortés... Él ostenta los mismos que su madre, la también cantaora Rosa Heredia Maya 'La Rochina'. "La herencia la tengo tan asumida que muchas veces estoy cantando y digo: me parezco a mi abuela, a la que por cierto escuché muy poco en los tablaos o zambros, pero sí en las fiestas de casa. Los genes se manifiestan sin forzarlos, inconscientemente", declara Marina. Pero es su padre el que ejerce una notable influencia sobre ella, al que se dirige para que le aclare algo o le recuerde algún cante. "Y coincidimos casi siempre, tenemos gustos comunes. Recuerdo que cuando empecé, siendo una niña, los que me escuchaban decían que era muy graciosa interpretando bulerías y tangos. Pero llega un momento que hay que asentar los pies en la tierra, ponerse serio, estudiar y ampliar el repertorio, perfeccionar el estilo y encontrar tu propia forma expresiva. Es una carrera como otra cualquiera y requiere dedicación y esfuerzo. Y ese fue el papel de mi padre, cuando me dijo: que sí, que afinas muy bien, que eres divertida y simpática en los estilos festeros, pero si quieres ser artista y dedicarte a esto profesionalmente no puedes estar toda la vida haciendo lo mismo".

Con este bagaje como elemento básico, Marina ha forjado una obra de madurez, de afianzamiento y a la vez de confirmación, que se refleja en sus dos últimos discos: *La voz del agua* (2006), y *Marina* (2010). Pero también ha navegado por otros ámbitos, como lo demuestra el que haya interpretado durante cuatro días de este mismo mes de mayo *El amor brujo* de Manuel de Falla en uno de los templos de la música, el Symphony Center de Chicago, nada más y nada menos que junto a la Sinfónica de esa ciudad, considerada una de las cinco grandes orquestas del mundo. Marina, que el próximo 28 de mayo publica su nuevo disco, *A mi tempo*, ha fundamentado su trabajo con el diseño de la libertad que ella misma se ha otorgado al prescindir de cantos de sirena e ir directamente a lo que le dicta su misma necesidad artística. Con una voz fresca, de timbre bellísimo y de imponente capacidad de transmisión, de infinitos matices y en muchos casos sobrecogedora, nos ofrece la manifestación sincera de una música viva en la que el hecho de utilizar una serie de formas flamencas pertenecientes a la más venerable tradición, no impide su modernidad, fundamentada en el talante de su propia actitud abierta. Y esa es una de las claves de Marina Heredia: la profundización en un lenguaje que ella revitaliza con un despliegue de equilibrio e inteligencia, pero también con la pasión gozosa de la creatividad.